

# La espiritualidad sin ley: De los falsos profetas a los místicos urbanos....

Por Martin Basyk

Desde que la iglesia ha perdido el monopolio del saber hace aproximadamente 300 años es la ciencia la que define aun implícitamente que debe considerarse real y aceptable y que no lo es...

El conocimiento se ha hecho medible, cuantificable y puede tenerse cierto control sobre los resultados de ciertos procesos, sobre todo basados en los modelos de la física y la biología se ha elaborado una visión del universo que mantuvo a raya de la locura o el "delirio" a cualquiera que intentase refutar o invalidar nociones o conceptos que solo podían provenir de los laboratorios o las estadísticas...

Esto se ha ido modificando con los siglos sobre todo con la aparición de la física cuántica que comenzó a refutar la idea de un universo sólido y estable y donde nada permanece inmóvil o peor... nada es medible siempre de la misma forma por que el observador no puede ser imparcial, siempre altera los resultados con su mirada, focaliza en cierta idea o aspecto y modifica el conjunto....Era la muerte lenta de la objetividad positivista...los pretendidos neutrales debían comenzar a admitir que no hay nada exento de influencia personal pero...eso que significaba para las personas comunes, para los pensamientos e ideas de los seres comunes?

La ciencia incorporo no solo a través de la física sino a través de la astrofísica y la nueva biología, elementos que contradecían los antiguos paradigmas. Las nociones aportadas por la ecología, la astronomía y el estudio del clima también colaboraron a torcer la historia en dirección contraria y hasta aquí todo parecía ser progreso ilimitado, evolución hacia formas de vida y cosmovisiones del mundo cada vez mas próximas a las verdaderas formas en que se desarrolla la vida en este planeta y al modo en que se comporta el cosmos en general.

La "flexibilidad" en la mirada de la realidad a partir de aquellos descubrimientos fue motivando distintas reformulaciones, rebeldías y movimientos sociales que intentaban modificar aquella férrea y rígida visión del siglo XIX se fueron sucediendo en cada década desde entonces...pero evidentemente no pudo hacerse todo esto en una sola etapa. Se necesita bastante tiempo para comenzar a resolverlo, a veces varias generaciones deben dejar su parte en estas "reformas". Nos cuesta a los contemporáneos observarnos a nosotros mismos dentro de innovadores movimientos o dentro de aquellas auto gestionadas masas de incautos que van siguiendo a la manada sin dudar siquiera de lo que sucede a su alrededor. Es sumamente difícil ser y pertenecer y a la vez ser críticos con nuestros propios actos y /sentimientos.

Pero no tenemos buenas noticias para Uds. amigos lectores...hemos detectado que la rebeldía y la extrema flexibilización generan caos también.

Tal vez sea inevitable transitar esta etapa crítica de apertura a nuevos y viejos conocimientos y admitir que ciertos contextos antiguamente teñidos de reglas heredadas del oscurantismo y la visión medieval del mundo aun se entremezclan en nuestros días con todo lo "moderno" haciendo del presente una interesante amalgama de creencias desordenadas y en muchos casos mal entendidas o desconectadas de toda base racional.

Tener una base racional no significa escindir las emociones ni dejar de involucrarse sentimentalmente con aquello en lo que participamos pero de ningún modo es desprestigiar toda reflexión ni omitir todo juicio que pueda ayudar a integrar una cuestión compleja o de difícil acceso.

Parece que nos cuesta aceptar que estamos formados por emociones y pensamientos a la vez y que prescindir de cualquiera de estos componentes que nos hacen verdaderamente humanos nos lleva al borde del abismo de una desquiciada forma de interpretar lo que se ha dado en llamar la Nueva Era.

En tiempos donde todo se recicla o donde queda bien decir que lo hacemos aparecen antiguos profetas, modernos gurúes que con sus discursos convencen a las mayorías de que todo se resuelve simplemente "amando" a todos los que nos rodean...Formulas mágicas, piedras que todo lo resuelven, meditaciones sin resguardo, practicas "chamanicas" sin diagnósticos médicos ni psicológicos previos, todo es parte de una receta que no tiene límites para muchísimas personas en su afán de tolerar la angustia de vivir en este mundo convulsionado...

No queremos decir con ello que no haya personas y profesionales honestos que se forman adecuadamente, que pueden distinguir gruesos engaños que atentan contra la salud de la gente y que con ello pueden guiar eficaz y éticamente a sus pacientes, consultantes o alumnos hacia un estado de verdadero bienestar....

Pero no debemos descuidarnos y establecer nuevos parámetros para integrar todo este advenimiento de lo antiguo a la luz de lo moderno.

Establecer puentes confiables entre la ciencia y la espiritualidad sana es un desafío que nos atañe a todos aquellos que con esfuerzo y años de investigación estamos convencidos que hay modos sinceros de integrar en la práctica lo mejor de lo nuevo y de lo viejo, dando un marco de cordura adecuada a todo ese mundo caótico que aparece sin medida ni ley alguna regulándolo....

Porque de lo contrario estos grandes sagaces de la palabra seguirán utilizando a gran número de personas atrayéndolas con su halo de carisma y elocuencia seductora. Pero no vayan a creer que todos estos profetas modernos son siempre muy reconocidos o tienen demasiada fama, los hay anónimos, los cuales ejercen suficiente influencia para arrastrar a pequeños grupos que como aquel cuento del flautista de hamelin arrastraba a los roedores fuera de la ciudad. En el simbolismo salir de la ciudad seria caer en una visión psicótica de la realidad, ese es el mayor peligro de dejar de utilizar métodos, aparatos o instrumentos para colaborar en expandir las inmensas posibilidades de generar y garantizar una existencia armónica y sana.